

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

ARTÍCULO LACRIMOSO.

Se acerca el día de la Comemoracion de los difuntos.

Difuntos! He aquí una palabra que asusta.

Al menos á mi me causa un efecto pavoroso.

No quiero nada con los muertos.

Y pensar que cuando uno menos lo piense...

Vaya, esto hace crisar los nervios.

Y no hay que darle vueltas: un día u otro nemos de ir á formar en ese inmenso batallón que llamaremos de la muerte.

Y digo inmenso porque he perdido la cuenta de las plazas de que se compone.

Deben ser muchas... ¿verdad usted?

Pues aun serán mas dentro de cien años.

Aseguro á ustedes que dentro de cien años todos seremos calvos y que todos, todos los que hoy leen LA BOMBA, harán centinela uno tras otro en el cuartel donde se alberga el batallón de que antes les he hablado.

Es la parte buena que tiene esta mala funcion.

Todos somos iguales; enteramente iguales.

Allí va á formar el rico, el pobre, el bueno, el malo, el alto, el pequeño, el macho, la hembra...

En fin, es la verdadera igualdad; la verdadera democracia.

Allí irá el político que ayer era casi petrolero y hoy es casi agente de policía.

No faltará el carlista que en honra y gloria de Dios saqueaba é incendiaba y hoy chupa la breva que sus contrarios alcanzaron.

Tampoco dejarán de acudir á la cita el demagogo que todo le parecia poco, que todo era para él reaccionario y que hoy calla como un muerto como si viviéramos en el mejor de los mundos posibles; el petardista que mintiendo una honradez á toda prueba levanta el gallo y habla de moralidad, cuando todos sus gritos no son mas que la espresion del despecho producido por el convencimiento de que no ha de tomar parte en el botín; el usurero que bajo el pretexto de honrar á los muertos, manda grabar lápidas de marmol con el esclusivo objeto de que en su día haga las veces de una plancha de seguros contra incendios; el mandarin que haciendo gala en determinadas ocasiones, de un estremado puritanismo, tiene la manga mas ancha que un capuchino cuando cree que así puede dar alimento á su vanidad; el pérsico-indico que lo mismo sirve para oponerse á la construccion de un puente que para despedir el duelo de un entierro para lo cual nadie le ha llamado; el vividor que se afilia en un partido y aguza su ingenio para alcanzar un buen destino, pero que hace cincuenta evoluciones y muerde á sus amigos en cuanto se convence de que el destino no se ha hecho para él; el sá-

trapa que despues de una vida dedicada, al menos aparentemente, á la defensa de la libertad, pone su conciencia á los piés de una Direccion... y en una palabra, ni el mismo Cánovas del Castillo, ni el mismísimo Romero Robledo, se librarán de venir conmigo y con todos ustedes, el día que suene la hora, que es como si dijéramos el día que venga... la gorda.

Esto es lo que me consuela, sin duda por aquello de mal de muchos...

Al menos si en este pícaro mundo, en esta tierra de miserias y conservadores tiene uno que sufrir un go- como el del señor Faura; una oposicion como la del señor Comas y Argemí y una permanente con la respetable persona de don Eduardo, al menos, digo, me queda la esperanza de que en el otro mundo todos seremos iguales y no habrá presidentes que sean los amos, ni alcaldes que no sirvan para el caso, ni concejales que armen cada broma que cante el misterio, por supuesto, todo por cuestion de moralidad, ni vice-presidentes que tomen vela en un entierro cuando nadie se la ha dado.

Convengamos, pues, en que es preferible que llegue la gorda; esto es, que llegue el supremo momento en que cada cual lie el petate y se vaya con la música al otro mundo.

Pero esta bienandanza no llegará tan pronto como muchos se figuran; porque ni ustedes ni yo desearemos morirnos antes de ver en que acaban las muchas misas que están para salir: por esto mientras llega esa igualdad tan deseada, les aconsejo que se armen de paciencia, porque ó mucho me equivoco, ó mucho nos queda aun que sufrir en esta tierra de los Cánovas, los Romeros y sobre todo de los Mañés.

Y basta de sentimentalismo.

UN CUENTO.

Sí, señores, voy á contar á ustedes un cuento—que en algo hemos de pasar el tiempo—un cuento que no lo es, pues cuanto voy á referir—con el permiso del señor Fiscal—es tan cierto, como es cierto que Cánovas del Castillo es el mas afortunado mortal que existe en el Universo.

Pues, señores, conozco un alcalde que, con perdon de los electores que le nombraron, no sirve para el oficio. Eso nada tiene que ver, me dirán ustedes, ni nada tiene de extraño, pues en estos tiempos de libertad á la turca, sirve para ese cargo todo aquel que pague la suficiente contribucion; pero lo que si debiera maravillarnos, si no gobernaran los conservadores, seria que ese señor alcalde creyera letra muerta las órdenes dictadas por el señor Gobernador de la Provincia.

Es el caso que hay en Blanes un maestro de escuela—antes habia dos—que se permite el lujo de dormir bajo tejado

como si fuera cabecilla carlista indultado: este maestro fué puesto de patitas en la calle el día en que el ejército creyó necesaria, para la mejor vigilancia del pueblo, la ocupacion de su piso, que conforme la ley prescribe, era pagado por el Ayuntamiento. El pobre hombre arregló su maleta de la manera que pudo y se fué con su humanidad á otra parte. Transcurrieron cuatro años y el maestro en uso—según dice y con él la ley—de su derecho, reclamó el pago del alquiler de casa. ¿A que no aciertan ustedes lo que dijo el Alcalde? Pues dijo que no queria pagar y que el maestro recurriera al señor Gobernador de la Provincia.

zanzarla cuanto antes, mandó se personara en Blanes el Inspector de primera enseñanza de la Provincia. Ustedes creerán tambien que ese señor defendió á su subalterno como era de esperar. Pues no señor, nada de eso; se contentó con proponer al Ayuntamiento que pagara al maestro dos años en lugar de los cuatro que debia, rogando á este los aceptara por aquello de que vale mas pájaro en mano que buitre volando.

Así quedó acordado y el señor Gobernador de la Provincia de Gerona mandó al alcalde en atento oficio que pagara al maestro los dos años de alquiler en vez de los cuatro que debia.

Aquí viene lo gordo: yo, y ustedes, y todo el mundo creerán que el Alcalde cumplió lo dispuesto por la primera autoridad civil de la Provincia; pues no señores, no solo no lo cumplió si no que ha apelado al Ministerio en contra de tan justa resolucion.

¡Oh! Benditos tiempos los que atravesamos!

Propongo al Alcalde de Blanes para arzobispo ú otro cargo análogo, pues tal vez serviria mejor, porque digo á ustedes con franqueza que para alcalde no sirve. Y lo gracioso del caso es que esa autoridad se ha declarado protectora de la enseñanza... ¡Qué amigos tienes, Felipe!

Veremos si la autoridad del Gobernador quedará en su lugar y se enseñará al alcalde á obedecer á sus superiores.

Por de pronto conste que el Alcalde de Blanes no sirviendo para el cargo, merece su reemplazo y propongo que se suprima aquello de *quedando satisfecho del celo, inteligencia, etc.*
R. M.

¡QUIEN VOLVIERA Á JUGAR!

A MI QUERIDA ABUELITA LA Sra. D.ª J. R.

DOLORA.

I.

Era todo ventura, todo encanto,

¡Oh qué dichosa edad!...

Tranquilas horas que pasé jugando...

No volveréis jamás!...

Una muñeca de pintada china

O de tosco carton

En mi niñez formaban mis delicias,
Mi ventura mayor!...

II.

Me pusieron de largo, y las muñecas
En un desvan eché,
Que en los brazos del mundo casi ciega
Quise encontrar placer!...

De miles de esperanzas é ilusiones
Me dejé rodear...
No sé porque, mas la verdad, entonces...
Fuí aprendiendo á llorar!...

III.

Hoy las canas mi frente coronando,
Sintiéndome morir,
Recuerdo con placer, bañada en llanto
Aquel tiempo feliz!...

Y algunos dias, paso horas enteras
Buscando en el desvan
De mi primera edad, las dos muñecas!...
¡Quien volviera á jugar!...

A. D. DE LA Q.

TEATROS.

Con el conocido baile *Pietro Micca*, dió comienzo á sus tareas la compañía de baile del Teatro Principal. El estreno ha sido bueno: la obra dirigida por su autor el coreógrafo Manzotti, ha gustado al público, que ha aplaudido algunos bailarines que ofrecen novedad, distinguiéndose los del primer acto y el paso á dos y las maniobras de *las reclutas* del segundo.

El personal de la compañía es bastante regular. La pareja *Cornalba-Mascagno*, sin ser de lo mas notable que ha pisado nuestros escenarios, es muy aceptable; los mímicos son tambien aceptables y el cuerpo de baile es bastante numeroso y trabaja con seguridad y precision.

El baile ha sido exornado con el lujo y riqueza que acostumbra el actual empresario del Teatro Principal. No podemos no darán gran nombre á su autor.

Es de esperar que la obra producirá buenas entradas.

En el Liceo se han cantado durante la pasada semana *Po-liutto* y *Faust*.

No atinamos el por qué se tuvo la idea de poner en escena la primera de dichas óperas, toda vez que no ofrecia el aliciente de la novedad y por otra parte estaba espuesta la artista que cantaba la parte de *Paulina* á comparaciones con otras que recientemente habian obtenido grandes aplausos en dicho papel. Es preciso que se pasen años sin que se cante la ópera que nos ocupa si se quiere que llame concurrencia al teatro, ó que obtenga, cosa muy difícil, un desempeño tan sobresaliente que logre horror de la memoria del público los recuerdos que en ella han dejado distinguidos artistas.

La ejecucion que en esta temporada le ha cabido, no hará época, pues la señora Bianchi-Montaldo que era la única que el público no habia oido en dicha ópera, no logró que se olvidase á ninguna de las artistas que la habian precedido, por mas que en la segunda representacion de la obra, repuesta de la indisposicion que la aquejaba en la primera, lograra arrancar aplausos en varios parajes, sobre todo en el duo del último acto. Con todo se nos figura que no es dicha parte la que mejor se adapta á sus facultades ni á su estilo de canto.

Tamagno como siempre; bien Ciapini en el papel de *Severo* y regular Rodas en el de *Calistene*.

La ópera fué bien dirigida por el maestro Ribera y en la *mise en escena* se cometieron toda aquella retahila de desfuegos artísticos que ya se han hecho tradicionales. Aun cuando estamos convencidos que con nuestras quejas no lo hemos de remediar, queremos que consten, para que á lo menos se sepa, que no se verifican aquellos á ciencia y paciencia del público.

El *Faust* obtuvo una ejecucion mas cumplida que la anterior y el público salió satisfecho de su ejecucion.

La señora Pantaleoni (*Margherita*) dió su parte con notable expresion y buen acento dramático, y salvó con su talento las dificultades que á su órgano vocal ofrecia el allegro del aria del tercer acto.

El señor Bulterini, aun no repuesto de su indisposicion, cantó su papel de *Faust* regularmente. Es de creer que cuando se halle restablecido producirá mas efecto y su voz estará mas ajustada al diapason.

El señor Roudil (*Valentino*) lució en el desempeño de su parte no solo sus facultades vocales, si que su saber como cantante y su talento como actor. Pocas veces hemos visto una interpretacion tan cumplida y pocos aplausos tan espontáneos hemos oido, como los que resonaron despues de su romanza del cuarto acto. Reciba el señor Roudil nuestro mas sincero pláceme.

Con la parte de *Mefistófeles* se presentó de nuevo ante nuestro público, despues de tres años de ausencia, el bajo señor Vidal. Un largo y espontáneo aplauso saludó su reaparicion en la escena, y este fué seguido de otros despues de cada una de las piezas que cantó. El señor Vidal ha vuelto, con mejora de sus facultades vocales, con mas talento y mas arte, cualidades que le colocan en primera linea entre los bajos cantantes de Europa. Escusado es decir que cantó y desempeñó su parte con conciencia y que á instancias del público repitió la cancion del segundo acto *Dio dell' or*. Nosotros al felicitar á dicho artista, estendemos nuestro aplauso á la Empresa del Liceo por el buen acierto que tuvo en ajustarlo.

La señora Prandi (*Siebel*) cantó su parte discretamente.

La ópera ha sido dirigida por el maestro Dalmau; la orquesta estuvo bien: la masa coral algo insegura, debido quizás á haber ensayado poco.

La carta que á continuacion vá, me escusa de hablarles á ustedes del nuevo drama del señor Soler (Pitarra) *Un lance de Calderon*. Con ella verán, en mejor estilo que el mio, lo que es dicho drama.

Agua va.

UN LANCE DE CALDERON.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO original de DON FEDERICO SOLER (PITARRA.)

Señor Director de LA BOMBA:

Muy señor mio. Recordará usted sin duda los grandes apuros que refiere el inmortal Cervantes, pasó para formar el Prólogo de su admirable *Don Quijote*, y la gracia con que cuenta la oportunidad de haberse presentado un amigo que le facilitó el medio de aglomerar citas y sentencias, con las que pudiese hacer alarde de erudicion. En lo de citar en las «márgenes los libros y autores, de donde sacáredes las sen-

«más sino hacer de manera que vengan á pelo algunas sentencias ó latines que vos sepais de memoria, ó á lo menos «que os cuesten poco trabajo el buscarlos, etc., etc...»

Creo en mi ánima que iguales apuros pasaria el laureado y fecundo vate Pitarra, no para componer un Prólogo, sino para escribir un drama que le elevase á la altura de Echegaray, que es cuanto pudiera desear para la perpetuacion de su fama. Figúraseme verle con la pluma en la mano, trazando un argumento que tuviese algo de terrorífico, para que causase gran efecto y que despues de mucho escribir y borrar, cuando ya casi estaba dispuesto á abandonar el proyecto, se presenta un amigo que le dice:

—¿Como es que estás tan pensativo?

—Te diré, hombre: habíame propuesto hacer la competencia á Echegaray, escribiendo un drama castellano que fuese un verdadero acontecimiento literario, y hasta ahora solo tengo el título.

—¿Cual es?

—Un lance de Calderon.

—¿Hombre!

—¿Te admiras?

—Sí, porque es muy fácil que en lugar de *Un lance de Calderon*, te salga un *Calderon de lance*, lo que daria al traste con tu reputacion, con alegría de tus enemigos, pues ya sabes que tienes muchos, nacidos de la envidia. ¿Quieres que te aconseje?

—No deseo otra cosa.

Y el amigo imitando al que sacó de apuros á Cervantes, le habló de esta manera:

—Tu conoces la preciosa obra *Un Drama Nuevo* que es una joya del Teatro moderno. Pues bien: formas un argumento basado en el de este drama: á Shakspeare lo conviertes en Calderon; del Yorick haces un Vallejo; á Edmundo me lo vistes de Velez de Guevara y de la Alicia haces una Maria que ni de encargo.

Los ojos del poeta brillarian viendo ya en lontananza su triunfo.

—Despues, continuó el amigo, te colocas delante del teatro antiguo *La vida es sueño*, *A secreto agravio secreta venganza* y alguna otra, y del moderno á más del *Drama nuevo*, *El Maestro de hacer comedias* y toma de aquí, toma de allí, adornando ajenos pensamientos con esa buena versificacion que tú sabes hacer, presentas un drama al que puedes llamarle original, que cosas más grandes se han visto en el mundo y

nadie irá á desmentirte. Procura sobre todo que haya algunos pensamientos culminantes, por ejemplo, aquella magnífica leccion de declamacion que Hamlet dá á los comediantes te viene como de molde para ponerla en labios de Shakspeare, digo, de Calderon, lo que seguramente hará un magnífico efecto, pues contado será el espectador que conozca á Hamlet.

—¡Magnífico, hombre: magnífico!

—¡Ah! Tambien puedes tomar del Otello aquel bello pensamiento:

«La que una vez fué perjurá etc.

—Bien: ahora me falta una idea para una terminacion trágica de gran aparato.

—Te paras por muy poca cosa: ¿No tienes para eso el final de *A secreto agravio, secreta venganza*?

—Basta, amigo mio, basta: me has salvado.

Y con tales instrucciones Pitarra trabaja tres dias con sus noches, hasta terminar su colosal empresa.

Todo esto, señor Director, no ha sido más que una figuracion mia, tal vez un sueño, y lo he estampado tal como se presentó á mi imaginacion.

El público de Barcelona ha asistido ya á la representacion de la obra entre los aplausos de unos y las muestras de desaprobacion de otros, y ha podido juzgar si ha salido un *Lance de Calderon* ó un *Calderon de lance*. Yo no lo juzgo, porque francamente no entiendo gran cosa de literatura: solo me chocó el oír entre otras lindezas *El sentimiento que siente*, que me pareció muy bonito.

Ahora debiera explicar el argumento, pero no lo creo de importancia, á más que encontraria algo y aun algos, que me haria ser demasiado extenso en esta carta.

Mi objeto ha sido tan solo el decir cuatro palabras sobre la idea que se me habia ocurrido y esto está cumplido. Calculo que tal vez la guasona Mariquita Deseo envíe á usted alguna de sus sabrosas cartas y no quiero anticiparme á ella. Por esto tampoco me ocupo de la ejecucion de la obra. No sé porqué se me figura que la Mariquita me ha de dar un buen rato sobre el Calderon de Pitarra que ni es el poeta, ni el Picador del mismo apellido, ni el Collantes, ni siquiera un calderon de música.

Dispense usted que haya molestado su atencion y mande lo que de su agrado sea á su afectísimo S. S.

MANOLITO.

CASCOS.

Aquel dictámen referente al paso del ferro-carril de Francia por las calles de Aragon y Marina, que nuestro Ayuntamiento estuvo á punto de aprobar y que se retiró gracias á la salvadora intervencion del señor Singla, parece que ha pasado á informe de la seccion segunda de nuestro municipio.

¿Qué cuestion legal se habrá atravesado, que ahora se cree necesario oír el ilustrado parecer de los concejales letrados siendo así que antes se habia prescindido de ellos?

¿Témese acaso que por antiguas esperanzas, se reclame una indemnizacion á todas luces improcedente? ¿O es que para no decir ni si ni no, se adopta el socorrido temperamento de dar largas al asunto?

No nos atrevemos á contestar á estas preguntas lo único que diremos es que se nos figura ver al señor Planas frotándose las manos de gusto al ver discutir lo que deberia ser indiscutible, murmurando entre dientes: *Interim gaudemus*.

Estamos de enhorabuena.

Se han suspendido definitivamente las obras del Parque.

El motivo que parece que se alega es el de que no hay dinero.

Un colega pregunta: ¿si se tratara de reconstruir la Ciudadela, lo habria?

Quiere usted callar hombre de Dios. ¡Vaya unas cosas que se le ocurren!

Parece que las obras exteriores de nuestro puerto, y sobre todo, el espigon de marras, han sufrido una pequeña dilacion, pues se esperará á construir las que se hayan terminado las interiores.

Siempre he creído que se acabaria por dar la razon al señor Garrán.

¿Con que gravedad presidia el señor Faura la última sesion del Ayuntamiento?

¿Estaba usted afectado, don Alberto?

Paciencia, que mas podia ser.

Quien no mira delante, detrás se queda.

Y usted no vió que delante tenia un Comas de Argemí y un Iglesias.

ACTUALIDADES.



Yo soy vuestro matador
como al mundo es bien notorio

Acordó el Ayuntamiento en la sesión del martes, que fue mas larga que un día sin pan, que el señor Comas de Argemí dijera en público, lo que había ofrecido manifestar en sesión secreta.

Y el señor Comas de Argemí abandonó el salón.

Lo siento por mas que haya un refrán que dice que el que huye de alguna se escapa.

¿Porqué el señor Fontrodona se dirigió al público que asistía a la sesión del martes y soltó algunas palabras no muy convenientes que digamos?

Si ese público pierde o no el jornal para asistir a la sesión ¿qué le importa al señor Fontrodona?

Deje que cada cual haga lo que le parezca, del mismo modo que el público deja al señor Fontrodona que de las tiendas del señor Comas y Argemí se pase con armas y bagajes a las de la mayoría.

El señor Faura amenazó al público con mandarle despejar sino guardaba la debida actitud.

Usó de su derecho el señor Faura, pero ¿por qué no llamó al orden al señor Fontrodona cuando habló del público en términos algo depresivos?

Aborrezco los privilegios.

Se ha acordado que pasen al juzgado de primera instancia las denuncias del señor Comas y Argemir.

Adelante y caiga el que caiga.

Por aquí debía haber empezado.

También se ha acordado que se publiquen íntegras las sesiones que yo llamo del jollín.

¡Que me place!

Pasaré un buen rato.

Observé que el señor Iglesias no dijo esta boca es mía durante la sesión del martes.

No iría preparado.

Además él se reserva para las ocasiones.

Ya verán, ya verán el día que suelte la sin hueso.

Con su elocuencia va a aplastar a medio Ayuntamiento con la misma facilidad que se aplasta una libra de fideos.

La Imprenta dice que el señor Ulloa ha visitado a doña Isabel de Borbon y que el señor Sagasta seguirá al señor Ulloa en estos actos de cortesía.

La Imprenta, que en esto de profetizar se parece mucho al Diario de Barcelona, no cortaba con la salud del señor Sagasta.

Desgraciadamente don Práxedes no ha podido dejar airoso al corresponsal del colega, una vez que sus dolencias lo han tenido postrado en cama.

Hasta el Correo Catalan se permite ciertas indirectas respecto a la última sesión del ayuntamiento.

Dice que fué, bajo el punto de vista de los escándalos y emociones vivas, una función completa.

¡Diantre con el Correo!...

Y el Diario de Barcelona no tiene nada que decir sobre el asunto?

Recuerdo que refiriéndose a algunos Ayuntamientos de épocas pasadas decía el colega que no habían dejado mas que vergüenza y sangre.

¿Podría decirme ahora qué es lo que dejará el actual municipio, venido al mundo bajo el paternal sistema conservador?

Don Manuel Girona ha publicado un folleto titulado: *Memorandum. Nueve meses de Alcalde 1.º de Barcelona.*

Si; un preñado que resultó rana.

Los estudiantes de Derecho y de Medicina de esta universidad suscriben un mensaje de felicitación a sus compañeros de París por el triunfo obtenido en las últimas elecciones.

¡Bravo, camaradas!

Pido que al final pongan la firma de LA BOMBA puesto que también está cursando la asignatura que trata del procedimiento que debe seguirse para matar pronto a la reacción.

Copiando la noticia de que los estudiantes suscriben un mensaje dirigido a los de París, por el triunfo obtenido en las últimas elecciones, dice el *Brusi*:

«Ignoramos por completo lo que pueda haber de cierto en este particular; pero caso de ser un hecho la actitud que a algunos estudiantes de esta Universidad les atribuye el anterior suelto, nos parece que no se halla muy circunscrita a las ta-

reas escolares que es el único objeto que como a tales les incumbe.»

Supongamos—y es mucho suponer—que tiene razón el colega.

Esto supuesto, yo pregunto:

¿Como esta misma razón no la utilizó cuando algunos escolares firmaban exposiciones a favor de la unidad católica y del poder temporal del Papa?

O es que solo para defender estos privilegios cree el cofrade que la actitud de los estudiantes se halla perfectamente circunscrita a sus tareas escolares?

¡Valgame Dios, caro colega, a que extremos conduce el despecho!

Báñese usted, hombre, báñese usted.

Entre dos murmuradores:

—¿Sabe usted que el señor Prats y Rodés es un notable orador?

—Hombre, ¿qué me cuenta usted?

—Si señor, su elocuencia le ha colocado a la altura de...

—¿Un Olózaga?

—Mas.

—¿Un Castelar?

—Aun mas.

—¿Un Mirabeau?

—Mucho mas.

—¿Un Corrons?

—¡Amarra!

He recibido el primer número del nuevo semanario *Lo Nunci*.

Bien venido sea.

Devuélvome la visita y le deseo mucha vida... y menos pretensiones.

Lo Nunci dice que viene a luchar con toda la prensa.

No será conmigo, de seguro.

Cuando uno no quiere, dos no riñen.

Y yo no he de querer medir mis fuerzas con gente tan docta.

Nada, nada; desde hoy sello mi labio,
Que no quiero luchar con tanto sabio.

No es pequeña la marejada que ha producido en el ministerio la actitud del señor Calderon Collantes en la Comisión de Códigos.

Aquello parece el Ayuntamiento de Barcelona.

¿Quién será el Comas de Argemí?

Que el señor Calderon Collantes votó como jurisconsulto, lo cual no impide que haga todo lo contrario como ministro, dicen ciertos ministeriales.

Si, señor, si: tienen razón sobrada.

Una cosa es la opinión
y otra cosa es la cartera.

El Imparcial dice que el señor Cánovas no es omnipotente. Pero lo parece.

Y sino ya verá lo que le pasa al señor Calderon Collantes.

Dicen que las empresas de los teatros se quejan de la poca concurrencia que acude a sus respectivos coliseos los martes de cada semana.

Es natural. El público encuentra en el Salón de Ciento mejores espectáculos, y sobre todo, mas baratos.

El señor Fontrodona hizo el gasto en la sesión del martes.

Ojos que te vieron ir...

Diría el señor Comas de Argemir.

Dijo el señor Comas de Argemí:

«Es fuerte cosa, señores, que tenga que pelearme con todos»...

Es que solo usted es el justo, señor Comas.

Vaya!

¿En qué quedamos? ¿La carta del señor Posada Herrera es o no apócrifa?

No comprendo éstos misterios.

Señor Posada; al buen pagador no le duelen prendas; con qué, acabemos y hable usted claro de una vez.

Ya me van cargando tantas comedias.

—Ola, chico.

—Ola!... A propósito; ayer me han hablado de usted.

—¿Quién?

—Uno que no tenía bastante confianza para hablarme de tú.

Hemos recibido el prospecto del semanario titulado *Eco del Noya* que va a publicarse en Igualada.

Deseamos al nuevo cofrade larga vida y le visitaremos semanalmente.

SOLUCION

al Rompe cabezas del número anterior.

I Promessi Sposi.

SOLUCION

al problema del número anterior.

21 Galateas y 15 Napeas.

SOLUCION

a la charada del número anterior.

I-RE-NE.

PROBLEMA.

Un mercader reparte entre tres criados 120 manzanas. Al primero le da 60; al segundo 40 y al tercero 20, imponiendo a todos la obligación de venderlas a un mismo precio y de sacar un mismo producto. ¿A qué precio han de vender las manzanas?

EL GUAJIRO.

ROMPE CABEZAS.

Mi barco.

Formar el nombre de una ciudad portuguesa.

LEMÁ.

CHARADAS.

I.

Letra es primera,
letra es segunda,
letra es tercera:
el todo una fruta.

PEPITA.

II.

No me prima tres tu amor
porque quieres que te dé
un pañuelo de dos tercias:
¿por quién me ha tomado usted?

UN CANARIO.

Han acertado el Rompe-Cabezas, Juan Perez, Periquillo, Sotabanco, Concha, Rico, Pedro P., Sanmartí, Coco y Antonio Vila.
El Problema lo han resuelto Ex-Bolea número 7, Periquillo y Sotabanco.
Han descifrado la Charada Pingudo, Juan Perez, Periquillo, Concha, Sanmartí, Petra, Rombo, Juan Tostats y Antonio Vila.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. V. C. (Barcelona.)—Se insertará.
Yusuf-el-Ferí. (Idem.)—Idem.
Señor Guajiro. (Idem.)—No hay de que darlas, amigos.
Señor Moro mayor. (Idem.)—Cachaza que todo se andará.
D. A. M. (Figueras.)—Recibidos los monises del señor B. Enterados de lo demás. Siempre agradecidos.
D. J. L. (Monzon.)—Recibidos los sellos. Conformes.
D. P. M. (Cádiz.)—Idem. idem.
D. S. R. (Barcelona.)—¿Quiere usted dejarme en paz? Ya me tiene cargado con sus disparates.
D. L. T. (Idem.)—Se insertará si puede arreglarse, que lo dudo.
D. B. S. (Idem.)—No se rompa mas la cabeza. No ha nacido usted para estas cosas.
D. J. C. (Granada.)—Será usted servido.
D. P. N. (Cuenca.)—Bien, pero... y los sellos?
D. J. D. (Pamplona.)—Pagada su suscripción hasta fin de año.
D. L. D. (Barcelona.)—No sirve.
D. M. S. (Idem.)—Muchas gracias.
D. A. Q. (Idem.)—Vaya, que usted lo pase bien. El peor de todos los males...

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128-Barcelona.